

¿Quieres ser como San Juan Diego?

San Juan Diego fue hijo fiel de la Virgen de Guadalupe y gracias a su perseverancia, ella ha llegado a muchos hogares en el mundo. Peregrinar con María de Guadalupe es seguir el ejemplo de San Juan Diego.

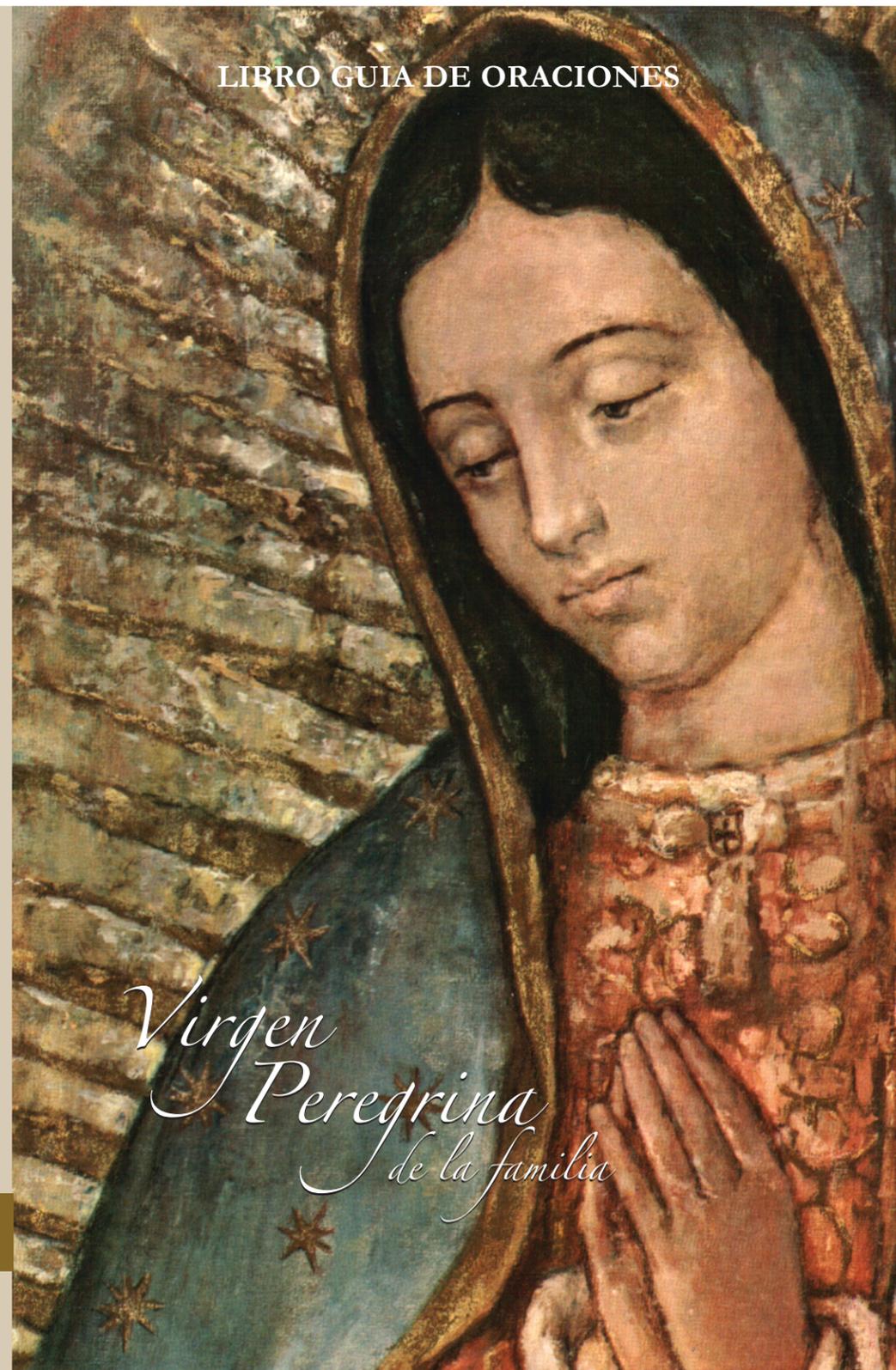
1. Adquiere la Virgen Peregrina en www.virgenperegrina.org
2. Forma un grupo de familias para que la Virgen Peregrina visite cada uno de sus hogares durante tres días al mes. Elige amigos o familias que vivan cerca de tu casa para que puedas trasladarla fácilmente.
3. Afilia a tu grupo de familias en www.virgenperegrina.org
Se pide diariamente por todas las familias afiliadas a Virgen Peregrina de la Familia, en la Basílica de Nuestras Señora de Guadalupe en Roma.
4. Asiste al rosario y a la misa mensual de Virgen Peregrina de la familia que se oficia en tu localidad. Contáctanos a través de nuestra página de internet para saber en qué parroquia se llevará a cabo.
5. Como responsable, deberás coordinar la visita de la Virgen de cada hogar.
6. Cuando la reciban, denle la bienvenida y recen el rosario unidos en familia con la guía de este manual. También se incluye un folleto de temas mensuales para que lo lean y mediten todos juntos.
7. Pide a las familias de tu grupo que coloquen el retablo en un lugar visible y digno, pues representa a nuestra Madre del cielo.
8. Motiva a todos los miembros de tu grupo a adquirir su propia imagen para que formen nuevos grupos y logremos que más familias se unan a nuestra oración y devoción por el Santo Rosario.
9. En caso necesario, reemplacen al responsable o familia que, por alguna circunstancia, tenga que salir del grupo.

¡Qué María no deje de derramar bendiciones!

www.virgenperegrina.org

*Virgen Peregrina de la Familia es un programa del Movimiento Regnum Christi.
Ama a Cristo. Sirve al hombre. Edifica a la Iglesia.*

LIBRO GUIA DE ORACIONES



*Virgen
Peregrina
de la familia*



“Bendigo el apostolado de la **“Virgen peregrina de la Familia”** y a todos aquellos que acojan a Nuestra Señora del Tepeyac en sus hogares. Elevo mis plegarias a su Hijo Jesucristo para que se digne otorgar a su Iglesia abundantes vocaciones para la vida Sacerdotal y Consagrada.”


+ **Norberto Cardenal Rivera Carrera**
Arzobispo Primado de México

Ciudad de México, 24 de octubre de 2004
Domingo Mundial de las Misiones

Mi compromiso con la Virgen Peregrina de la familia

*H*oy he sido invitado por ti, María de Guadalupe, Madre de Dios, para ser responsable de la Virgen Peregrina de la Familia. Quiero llevarte a los hogares de muchas familias cristianas, para que te pongan en el centro de su casa y todos los días se reúnan para rezar el rosario frente a tu imagen.

Tú, Reina de la familia, quieres acercarte a cada hogar y me invitas a que te lleve a las casas de mis familiares, amigos, compañeros de trabajo y conocidos. Deseas compartir con ellos sus éxitos y alegrías, sus problemas y sufrimientos, para que nunca se sientan desalentados, sino que tengan la confianza de tu presencia solícita, que cada día les repite amorosamente: “¿No estoy yo aquí que soy tu Madre?”

Por tanto, me comprometo a llevar tu imagen a varias familias para que la reciban mensualmente en su hogar. En este peregrinar me encargaré de que se rece el santo Rosario y se pida en familia por las intenciones del Papa, por las familias, por las vocaciones sacerdotales y consagradas, por toda la iglesia.

Yo sé que esta misión exige una transformación de mi corazón para hacerme instrumento tuyo, exige también capacitación para cumplir eficazmente esta misión; por eso me afilio a la Virgen Peregrina de la Familia para recibir formación constante y comprometo a participar en las actividades que organicen para la promoción del Santo Rosario.

Gracias, Madre mía, por haberme invitado a participar en la Virgen Peregrina de la Familia. Te ofrezco mis manos, mis pies, mis ojos, mi mente y mi corazón para ayudar a tu Hijo en la gran misión de salvar a las almas y llevar el Evangelio a todas las gentes.

Ayúdame a responderte con fe, alegría y humildad, pues soy consciente que tú, con tu múltiple intercesión, continúas obteniéndonos los dones de la salvación eterna y yo quiero llevarte de casa en casa para que extiendas estos dones a todas las personas que conozco.

Envíanos tu testimonio a nuestra página de internet:
www.virgenperegrina.org

• Ningún Responsable podrá aprovechar este medio para fines personales tales como: distribuir propaganda de ningún tipo o vender productos casa por casa.



FAMILIA	☎	MAIL	DIRECCIÓN	FECHA DE VISITA
1.				
2.				
3.				
4.				
5.				
6.				
7.				
8.				
9.				
10.				



Virgen Peregrina de la Familia

*M*aría, como corazón de la Sagrada Familia, quiere entrar en tu hogar. Recíbela en el seno de tu familia y deja que ella te acompañe en tu vida diaria. Escucha sus palabras: "¿No estoy yo aquí que soy tu Madre?"

Virgen Peregrina de la Familia es un programa apostólico que tiene como objetivo promover el rezo del rosario en familia.

1. Forma tu grupo de familias entre tus vecinos, amigos o familiares; te recomendamos que sean 10 familias.
2. Peregrina el retablo de modo que llegue a cada hogar a lo largo del mes. Recíbelo en un lugar digno y acompaña a la Virgen Peregrina con el rezo del Rosario. Te recomendamos que esté tres días del mes en cada hogar.
3. Asiste al rosario y misa en tu ciudad el primer sábado de cada mes en reparación al Inmaculado Corazón de María, buscando que un sacerdote bendiga tu retablo.
4. Afiliate y afilia tu grupo de familias en www.virgenperegrina.org; ahí podrás consultar los eventos de Virgen Peregrina en tu ciudad y encontrar herramientas para tu formación.

¡Forma parte de esta gran Red de Familias Católicas y todos los días se pedirá por ti en la Basílica de Nuestra Señora de Guadalupe en Roma!
www.virgenperegrina.org

De visita casa por casa

- Prepara un lugar digno en tu casa para recibir y colocar la imagen de la Virgen de Guadalupe. Lo puedes arreglar con un mantel, veladora y flores.
- Durante la estancia, considérala una visita, salúdala al entrar y al salir de la casa. Platica con Ella y ofrécele pequeñas ofrendas a lo largo del día.

Durante la visita a la Santísima Virgen de Guadalupe a tu casa, se sugiere:

Primer día de visita:

- Rezar la oración de bienvenida y el Santo Rosario

Segundo día de visita:

- Rezar el Santo Rosario y leer en familia el tema de formación.

Tercer día de visita:

- Rezar el Santo Rosario y la oración de despedida.

- El Triduo de Consagración a la Virgen Peregrina de la Familia se puede rezar dos veces al año, de preferencia en los meses de mayo y octubre. (Ver página No. 21).

- Te recomendamos que mientras la Virgen permanezca en tu casa, la familia rece unida frente a la imagen. Cuando realicen el traslado de la imagen de un hogar a otro, deberán hacerlo con mucho respeto. Pueden cantar a lo largo del camino. Recomendamos que, el retablo vaya abierto, para promover la devoción de María de Guadalupe entre los vecinos y la comunidad.

Oración de bienvenida a la Virgen Peregrina de la Familia



Querida Virgen de Guadalupe, has venido en peregrinación a nuestra casa. Te damos la bienvenida y las gracias.

Santifica nuestro hogar a través de tu presencia y de tu amor. Acepta nuestras oraciones y nuestros esfuerzos por llevar una vida santa.

“María estás cerca de cada uno de nosotros conoces nuestro corazón, puedes escuchar nuestras oraciones, puedes ayudarnos con tu bondad materna. Nos has sido dada como “madre” -así lo dijo el Señor-, podemos dirigirnos a ti en cada momento. Nos escuchas siempre, siempre estás cerca de nosotros; y, siendo Madre del Hijo, participas del poder del Hijo, de su bondad.

Podemos poner siempre toda nuestra vida en tus manos, siempre estás cerca de cada uno de nosotros.” Así queremos hacerlo hoy y siempre, Madre nuestra.

Fragments tomados de la homilía de Su Santidad Benedicto XVI en la Solemnidad de la Asunción de la Santísima Virgen María, Parroquia Pontificia de Santo Tomás de Villanueva, Castelgandolfo, lunes 15 de agosto de 2005.

¿Sabías que el rezo del Santo Rosario es un medio para ganar indulgencia plenaria?

Se puede ganar indulgencia plenaria una vez al día con el rezo del rosario, cumpliendo las siguientes condiciones:

- Rezar el Santo Rosario en familia o en una iglesia u oratorio público. El rezo debe ser completo y sin interrupciones.
- Confesarse y recibir la comunión en el plazo de una semana antes o después del rezo.
- Orar por las intenciones del Papa (un padrenuestro y tres avemarías).
- Tener la intención de ganar la indulgencia y rechazo del pecado.

No apartes nunca del Santo Padre tu tierna mirada: confórtalo con tus consuelos en medio de las tribulaciones y, con tu eficaz intercesión, alcánzale del Espíritu Santo los dones que más necesita para guiar a la Iglesia, la caridad, la prudencia, la humildad y la fortaleza.

Al igual que San Juan Diego quiero acogerte, Madre, en mi familia, para aprender de ti a ser como tu Hijo, que la semilla de la gracia crezca en mi hogar hasta alcanzar plenamente la santidad a la que todos nosotros estamos llamados. Y que en nuestro santuario doméstico surjan abundantes vocaciones para la Iglesia, las que habrán de llevar el reinado de tu Hijo a los corazones de los hombres, a todos los rincones de la tierra.

Te ruego por el Papa, por los obispos, por los párrocos, por los sacerdotes esparcidos por el mundo: enciende sus corazones con el fuego del amor a Cristo para que se entreguen ardorosamente a su misión evangelizadora con el mismo amor, obediencia y celo con que tú, oh Madre, colaboraste en la obra salvadora de tu Hijo.

Oh, María, Puerta del Cielo y Señora de mi alma, no permitas que me aparte del camino que me lleva hacia Dios; acompáñame en el día de mi muerte, para que pueda contemplar tu belleza y contigo gozar en el cielo de la presencia eterna de tu Hijo, en compañía de todos los santos.

Guía: María, Virgen Peregrina de Guadalupe.

Todos: Ruega por nosotros.

Guía: María, Camino de salvación.

Todos: Ruega por nosotros.

Guía: María, Madre de los que sufren.

Todos: Ruega por nosotros.

Guía: Te consagro, Madre, mi familia.

Todos: Haz que reine en ella la unidad, la concordia y el amor.

Guía: Te consagro, Madre, a la Iglesia.

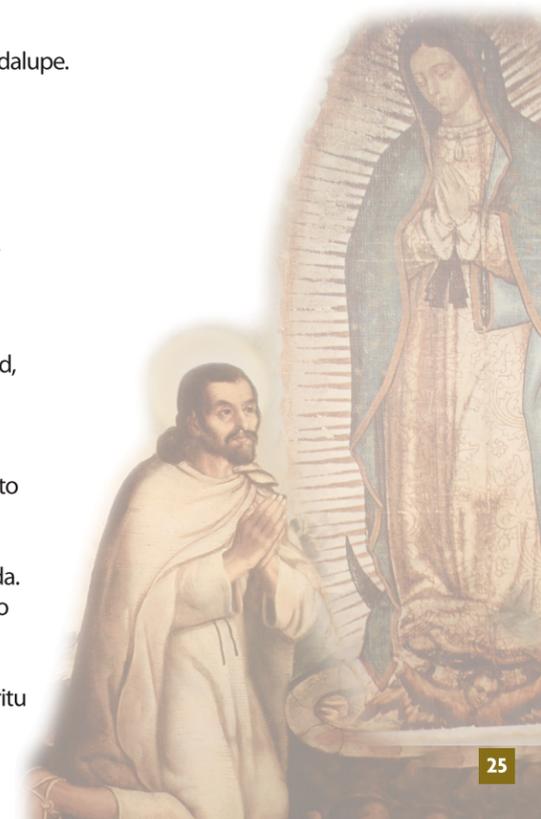
Todos: Hazla en el mundo sacramento eficaz de la redención.

Guía: Te consagro, Madre, toda mi vida.

Todos: Llena de Cristo, luz del mundo y mi único Salvador.

Guía: que reina con el Padre y el Espíritu Santo, por los siglos de los siglos,

Todos: Amén.



Virgen peregrina de Guadalupe, madre y modelo de todas las virtudes

La Palabra de Dios:

Del evangelio de San Mateo, 12, 47-50: "Alguien le dijo: «Ahí fuera están tu madre y tus hermanos que desean hablarte». Pero él respondió al que se lo decía: «¿Quién es mi madre y quiénes mis hermanos?» Y, extendiendo su mano hacia sus discípulos, dijo: «Estos son mi madre y mis hermanos. Pues todo el que cumpla la voluntad de mi Padre celestial, ése es mi hermano, mi hermana y mi madre».

Meditación:

Todo hombre y mujer es familia de Dios. Somos más que su imagen y semejanza. Por el bautismo nos hemos convertido en sus hijos: somos hijos de Dios. ¡Qué grandeza, qué belleza, qué valor el de nuestras almas! El bautismo es la puerta de los sacramentos y nos incorpora al Cuerpo Místico de Cristo. Es un regalo, pero también un compromiso. Bastaría esta gracia para vivir eternamente felices y agradecidos. Del bautismo el cristiano recibe no sólo toda su dignidad, sino también su compromiso de santidad y de evangelización. Ser "madre", "hermano o hermana" de Cristo significa ser como Cristo, como María Santísima. Un buen hijo se manifiesta más cercano a su madre cuanto más se parece a ella, en su pensar, en su querer y en su hacer. Por eso, la verdadera devoción consiste en la imitación de virtudes. La Santísima Virgen es el modelo más acabado de amor a Jesucristo, de dedicación apasionada a su servicio, de colaboración leal a su obra redentora. María Santísima es la Virgen Peregrina en la fe. María, una escuela de virtudes. María, la Madre amorosa a quien podemos pedir con sencillez y espontaneidad, sin poesías ni falsos misticismos. María, la poderosa Madre, que desea llevar más hijos a su Hijo,

Consagración personal a la Santísima Virgen:

Madre santísima de Guadalupe, Reina y Señora de mi familia, vengo hasta ti, la más bella de las criaturas, la más amada por Dios, la llena de gracia, a buscar amparo bajo tu protección materna e implorar, con confianza, tu amorosa intercesión. Unido a las intenciones de nuestro amadísimo Papa, y contemplando las profundas contradicciones por las que la humanidad camina, quiero consagrarte, oh Virgen santa, la Iglesia, el mundo entero y a mi familia, a fin de que todos los hombres, confiados a tus cuidados maternos, encuentren en tu hijo Jesús, Verbo de Dios encarnado en tu seno, la paz, la reconciliación y la salvación que anhelan.

Oración por el Papa

¡Oh Jesús, Rey y Señor de la Iglesia: renuevo en tu presencia mi adhesión incondicional a tu Vicario en la tierra, el Papa. En él Tú has querido mostrarnos el camino seguro y cierto que debemos seguir en medio de la desorientación, la inquietud y el desasosiego. Creo firmemente que, por medio de él, Tú nos gobiernas, enseñas y santificas, y bajo su cayado formamos la verdadera Iglesia: una santa, católica y apostólica. Concédeme la gracia de amar, vivir y propagar como hijo fiel sus enseñanzas. Cuida su vida, ilumina su inteligencia, fortalece su espíritu, defiéndelo de las calumnias y de la maldad. Aplaca los vientos erosivos de la infidelidad y la desobediencia, y concédenos que, en torno a él, tu iglesia se conserve unida firme en el creer y en el obrar, y sea así el instrumento de tu redención.



Amén.

Oración por las vocaciones

¡Oh, Jesús, Pastor Eterno de las almas!
 Dignate mirar con ojos de misericordia
 a esta porción de tu grey amada.
 Señor, gemimos en la orfandad.
 Danos vocaciones.
 Danos sacerdotes y religiosos santos.
 Te lo pedimos por la intercesión
 de Santa María de Guadalupe, tu dulce
 y santa Madre.
 ¡Oh, Jesús, danos sacerdotes
 y almas consagradas, según
 tu corazón!





ORACIONES

Oración de San Juan Pablo II a nuestra Señora de Guadalupe

¡Oh Virgen Inmaculada, Madre del verdadero Dios y Madre de la Iglesia; Tú que desde este lugar manifiestas tu clemencia y tu compasión a todos los que solicitan tu amparo; escucha la oración que con filial confianza te dirigimos y preséntala ante tu Hijo Jesús, único Redentor nuestro. Madre de misericordia, Maestra del sacrificio escondido y silencioso, a ti, que sales al encuentro de nosotros, los pecadores, te consagramos en este día todo nuestro ser y todo nuestro amor. Te consagramos también nuestra vida, nuestros trabajos, nuestras alegrías, nuestras enfermedades y nuestros dolores.

Da la paz, la justicia y la prosperidad a nuestros pueblos; ya que todo lo que tenemos y somos lo ponemos bajo tu cuidado, Señora y Madre nuestra.

Queremos ser totalmente tuyos y recorrer contigo el camino de una plena fidelidad a Jesucristo en tu Iglesia: no nos sueltes de tu mano amorosa.

Virgen de Guadalupe, Madre de América, te pedimos por todos los Obispos, para que conduzcan a los fieles por senderos de intensa vida cristiana, de amor y de humilde servicio de Dios y a las almas. Contempla esta inmensa mies, e intercede para que el Señor infunda hambre de santidad en todo el pueblo de Dios, y otorgue abundantes vocaciones de sacerdotes y religiosos, fuertes en la fe y celosos dispensadores de los misterios de Dios.

Concede a nuestros hogares la gracia de amar y de respetar la vida que comienza, con el mismo amor con el que concebiste en tu seno la vida de tu Hijo de Dios. Virgen Santa María, Madre del Amor Hermoso, protege a nuestras familias, para que estén siempre muy unidas y bendice la educación de nuestros hijos.

Esperanza nuestra, míranos con compasión, enséñanos a ir continuamente a Jesús y, si caemos, ayúdanos a levantarnos, a volver a Él, mediante la confesión de nuestras culpas y pecados en el sacramento de la penitencia, que trae sosiego al alma.

Te suplicamos que nos concedas un amor muy grande a todos los santos sacramentos, que son como las huellas que tu Hijo nos dejó en la tierra.

Así Madre Santísima, con la paz de Dios en la conciencia, con nuestros corazones libres de mal y de odios, podremos llevar a todos la verdadera alegría y la verdadera paz, que vienen de tu Hijo, nuestro Señor Jesucristo, que con Dios Padre y con el Espíritu Santo vive y reina por los siglos de los siglos.

Amén.

Su Santidad San Juan Pablo II

(México, enero de 1979. Visitando la Basílica de nuestra Señora de Guadalupe en su primer viaje al extranjero como Papa).



Segundo Día

Virgen peregrina de Guadalupe, madre de la Iglesia, de nuestros pastores y de las vocaciones

La Palabra de Dios:

Del evangelio de San Lucas, 1, 37-38: "¡Y te alabo, Padre, porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos, y las has revelado a la gente sencilla! ¡Gracias, Padre, porque así te ha parecido bien!"

Meditación:

Santa María de Guadalupe dijo a San Juan Diego, como lo repite también a cada cristiano: "¿No estoy yo aquí, que soy tu Madre?". La Virgen se presentaba así como la Madre de Jesús y de todos los hombres. San Juan Diego pudo contemplar el rostro dulce y sereno de la Virgen del Tepeyac. ¿Cómo era San Juan Diego? ¿Por qué Dios se fijó en él? Porque era sencillo y humilde y acogió con docilidad la llamada de Dios. Dios habla y llama a los que Él quiere. La Virgen María, la esclava "que glorifica al Señor" (Lc 1,46), se manifestó a San Juan Diego como la Madre del verdadero Dios. Ella le regaló, como señal, unas rosas preciosas y él, al mostrarlas al Obispo, descubrió grabada en su tilma la imagen bendita de Nuestra Señora. Así actúa Dios: habla, sugiere, invita, propone y espera. Dios se vale de instrumentos dóciles, de la Iglesia, del Papa, de los obispos, de los sacerdotes, de los consagrados y consagradas para darnos su gracia y salvarnos. Ellos son sus manos, sus pies, su boca, sus ojos, su corazón.

Al abrir las puertas de tu casa a la Virgen Peregrina, al igual que San Juan Diego, puedes construirle un templo dentro de tu corazón y llevarla a muchos más hogares para que a través de Ella otras familias conozcan a Cristo. Tu también puedes ser instrumento suyo y entregarle tus manos, tus pies, tu boca, tus ojos y tu corazón.

Oración:

¡Bendito San Juan Diego, indio bueno y cristiano, a quien el pueblo sencillo ha tenido siempre por varón santo! Te pedimos que acompañes a la Iglesia, para que cada día sea más evangelizadora y misionera. Alienta a los Obispos, sostén a los sacerdotes, suscita nuevas y santas vocaciones, ayuda a todos los que entregan su vida a la causa de Cristo y a la extensión de su Reino. ¡Dichoso San Juan Diego, hombre fiel y verdadero! Te encomendamos a nuestros hermanos y hermanas laicos, para que, sintiéndose llamados a la santidad, impregnen en todos los ámbitos de la vida social con el espíritu evangélico. Bendice a las familias, fortalece a los esposos en su matrimonio, apoya los desvelos de los padres por educar cristianamente a sus hijos. Mira propicio el dolor de los que sufren en su cuerpo o en su espíritu, de cuantos padecen pobreza, soledad, marginación o ignorancia. Que todos, gobernantes y súbditos, actúen siempre según las exigencias de la justicia y el respeto de la dignidad de cada hombre, para que así se consolide la paz. ¡Amado San Juan Diego, el "águila que habla"! Enséñanos el camino que lleva a la Virgen Morena del Tepeyac, para que Ella nos reciba en lo íntimo de su corazón, pues Ella es la Madre amorosa y compasiva que nos guía hasta el verdadero Dios.

(San Juan Pablo II, canonización de San Juan Diego Cuauhtlatoatzin, México, 31 de Julio de 2002).

Virgen peregrina de Guadalupe, madre de la familia y de la vida

La Palabra de Dios:

Del evangelio de San Lucas, 1, 30-32: " El ángel le dijo: No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios; vas a concebir en el seno y vas a dar a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús. Él será grande y será llamado Hijo del Altísimo".

Meditación:

La Anunciación del ángel a la Virgen Santísima, momento sencillo y solemne. Es el anuncio de la maternidad, de la vida que nacerá, Misterio de Dios. El Creador y Señor del mundo y de la historia se encarna. Nace en una familia humana. Se hace uno de nosotros, para acompañarnos en este camino, para ensañarnos el camino que lleva al cielo. Como familia, como la Virgen peregrina, también nosotros debemos acoger la vida. A veces nos asaltan temores. Pero, como María Santísima, confiamos. La gracia y la Providencia de Dios nos guían. Nos espera «un cielo nuevo y una tierra nueva» (Ap 21, 1). Por eso dirigimos la mirada a aquella que es para nosotros «señal de esperanza cierta y de consuelo», María, Virgen de Guadalupe, ella es mujer, es esposa, es madre, es educadora y maestra de la fe, es peregrina. Ella supo acoger la vida y mantener unida a la familia. Ella es también nuestra madre. En este peregrinar de nuestra vida terrena experimentemos la necesidad de acudir a María Santísima para confortarnos en las dificultades. Sintamos su manto amoroso y maternal, su abrazo y calor de Madre. Como ella, respetemos la vida, mantengamos unida la familia, acojamos el amor.

Oración:

Oh María, Madre de todos los hombres, a ti confiamos la causa de la vida: mira, Madre, el número inmenso de niños a quienes se les impide nacer, de pobres a quienes se les hace difícil vivir, de hombres y mujeres víctimas de violencia inhumana, de ancianos y enfermos muertos a causa de la indiferencia o de una presunta piedad. Haz que quienes creemos en tu Hijo, sepamos anunciar con firmeza y amor a los hombres de nuestro tiempo el Evangelio de la vida. Alcánzanos la gracia de acogerlo como don siempre nuevo, la alegría de celebrarlo con gratitud durante toda nuestra existencia y la valentía de testimoniarlo con solícita constancia, para construir, junto con todos los hombres de buena voluntad, la civilización de la verdad y del amor, para alabanza y gloria de Dios Creador y amante de la vida. Amén. (San Juan Pablo II, Evangelium Vitae, 105)





El Santo Rosario

EL ROSARIO EXPLICADO

1 Anunciar el misterio correspondiente.

2 Rezar un padrenuestro, diez avemarías y un gloria, y la jaculatoria a María de Guadalupe.

3 Se repiten 1 y 2 hasta el quinto misterio.

4 Rezar un padrenuestro, tres avemarías y un gloria por las intenciones del Papa.

5 Rezar la salve y las letanias lauretanas.

La Señal de la Cruz

Por la señal de la Santa Cruz, de nuestros enemigos líbranos, Señor Dios nuestro. En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Amén.

Acto de Contrición

Señor mío Jesucristo, Dios y Hombre verdadero, Creador y Redentor mío, por ser Tú quien eres y porque te amo sobre todas las cosas, me pesa de todo corazón haberte ofendido. Quiere y propongo firmemente confesarme a tu tiempo. Ofrezco mi vida, obras y trabajos en satisfacción de mis pecados. Y confío en tu bondad y misericordia infinita, que me los perdonarás y me darás la gracia para no volverte a ofender. Así lo espero por intercesión de mi Madre, nuestra Señora María de Guadalupe.

Amén.

Virgen de Guadalupe, reunidos en familia ante tu imagen queremos ofrecerte el rezo del Santo Rosario: Por el Papa, nuestro obispo y nuestro párroco.

- Por la unión de nuestra familia.
- Por las familias que esperan nuevos hijos para que los reciban y eduquen cristianamente.
- Por los enfermos y los que sufren.
- Por las vocaciones a la vida sacerdotal y consagrada.
- Por las intenciones de todas las familias afiliadas a Virgen Peregrina de la Familia.
- Por las almas del purgatorio.
- Por nuestras intenciones personales. (Nombrar sus intenciones)



Triduo de Consagración a la Virgen Peregrina de la Familia

“La familia que reza unida, permanece unida”. La consagración, además de oración, es verdadero acto de amor y de entrega. Es abrir el corazón y buscar la voluntad de Dios sobre la propia vida. Para la consagración no hay edades, porque se trata de dar un “sí” definitivo a Cristo, por manos de María. Es una alianza, un pacto, algo íntimo entre Cristo y yo. Es una promesa. Es la renovación de mis compromisos bautismales con Cristo a través de María.

Consagrarse es entregarme enteramente a la Santísima Virgen para ser totalmente de Jesucristo por medio de Ella. Con esta consagración le estoy diciendo: te entrego mi cuerpo, mi alma, con todo lo que soy: mi inteligencia y voluntad, mi pensar, mi querer, mi hablar, mi sentir; mis bienes, mis cualidades y defectos, mis méritos, mis virtudes, mi pasado, mi presente y mi futuro: todo en tus manos. Soy todo tuyo. Soy toda tuya. ¡Que honra pertenecer a Jesús por María!

Por eso, en familia, todos reunidos, pero de modo personal elevo mi oración...

Oración Inicial

(Se reza los tres días.)

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Para unirnos espiritualmente a las intenciones del Santo Padre y ganar la indulgencia, rezamos ahora todos juntos, en familia, la oración del Papa Benedicto XVI a la Virgen de Guadalupe:

Santa María, que bajo la advocación de Nuestra Señora de Guadalupe eres invocada como Madre por los hombres y mujeres del pueblo mexicano y de América Latina, alentados por el amor que nos inspiras, ponemos nuevamente en tus manos maternas nuestras vidas. Reina en el corazón de todas las madres del mundo y en nuestros corazones. Con gran esperanza, a ti acudimos en ti confiamos.

Guía: Dios te Salve, María, llena eres de gracia, el Señor está contigo. Bendita tú eres entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.

Todos: Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

Nuestra Señora de Guadalupe
Ruega por nosotros.

ORACIONES

Oración de San Juan Diego

¡Bendito San Juan Diego, indio bueno y cristiano, a quien el pueblo sencillo ha tenido siempre por varón santo!

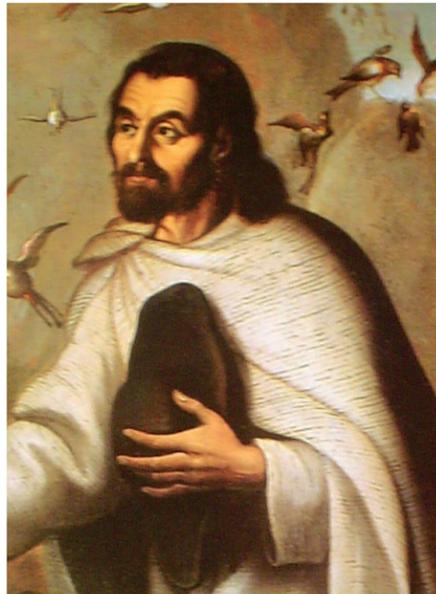
Te pedimos que acompañes a la Iglesia, para que cada día sea más evangelizadora y misionera. Alienta a los Obispos, sostén a los sacerdotes, suscita nuevas y santas vocaciones, ayuda a todos los que entregan su vida a la causa de Cristo y a la extensión de su Reino.

¡Dichoso San Juan Diego, hombre fiel y verdadero! Te encomendamos a nuestros hermanos y hermanas laicos, para que, sintiéndose llamados a la santidad, impregnen todos los ámbitos de la vida social con el espíritu evangélico. Bendice a las familias, fortalece a los esposos en su matrimonio, apoya los desvelos de los padres por educar cristianamente a sus hijos. Mira propicio el dolor de los que sufren en su cuerpo o en su espíritu. Que todos, gobernantes y súbditos, actúen siempre según las exigencias de la justicia y el respeto de la dignidad de cada hombre, para que así se consolide la paz.

¡Amado San Juan Diego, “el águila que habla”! Enséñanos el camino que lleva a la Virgen Morena del Tepeyac, para que Ella nos reciba en lo íntimo de su corazón, pues Ella es la Madre amorosa y compasiva que nos guía hasta el verdadero Dios.

Amén.

*Ciudad de México, miércoles 31 de Julio de 2002.
Oración tomada de la homilía de su Santidad Juan Pablo II con la ocasión de la canonización de Beato Juan Diego Cuauhtlatoatzin*



En cada misterio se presenta una intención, se reza un padrenuestro, diez avemarías, un gloria y la jaculatoria a nuestra Madre, María de Guadalupe.

Padrenuestro

Guía: Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Todos: Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal. *Amén.*

Avemaría

Guía: Dios te salve, María, llena eres de gracia. El Señor es contigo. Bendita tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.

Todos: Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros, pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. *Amén.*

Gloria al Padre

Guía: Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

Todos: Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. *Amén.*

Jaculatoria a María de Guadalupe

Guía: Mi corazón en amarte, eternamente se ocupe.

Todos: Y mi lengua en alabarte, Madre mía de Guadalupe.



Misterios Gozosos

(Lunes y sábados)

1. LA ENCARNACIÓN DEL HIJO DE DIOS



"Dijo María: «He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra.» (Lc 1, 38)

"Y de pronto se juntó con el ángel una multitud del ejército celestial que alababa a Dios, diciendo: « Gloria a Dios en las alturas y en la tierra paz a los hombres en quienes él se complace " (Lc 2, 13-14)

10

2. LA VISITA DE NUESTRA SEÑORA A SANTA ISABEL



3. EL NACIMIENTO DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO



Oraciones de despedida a la Virgen Peregrina de la Familia

Querida Madre, ha llegado el momento de agradecerte por el inmenso regalo que fue tu visita. Desde que llegaste, nuestro corazón se ha transformado y también nuestro hogar.

Tu presencia ha sido una invitación para vivir la caridad dentro de la familia, para orar y acercarnos más a tu Hijo Jesucristo, para colaborar más con nuestros pastores y ayudar a aquellos amigos y vecinos que necesitan de tu visita.

Gracias, Madre querida, por tu mensaje de amor. Intercede por nuestra familia, ante tu Hijo Jesús, para que podamos vivir según Su voluntad.

Queremos recitar el "Magnificat" por las bendiciones que hemos recibido:



Magnificat

Proclama mi alma la grandeza del Señor, se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador; porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones, porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí : su nombre es santo, y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación.

Él hace proezas con su brazo: dispersa a los soberbios de corazón, derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes, a los hambrientos los colma de bienes y a los ricos los despide de vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo, acordándose de la misericordia –como lo había prometido a nuestros padres- a favor de Abraham y su descendencia por siempre. (Lc 1, 46-55)

Amén.

19



Por las intenciones del Santo Padre y para ganar indulgencia plenaria.

Padre nuestro, que estás en el cielo, ...

Dios te salve María Santísima, Hija de Dios Padre, en tus manos pongo mi fe para que la alumbres, llena eres de gracia...

Dios te salve María Santísima, Madre de Dios Hijo, en tus manos pongo mi esperanza para que la alientes, llena eres de gracia...

Dios te salve María Santísima, Esposa de Dios Espíritu Santo, en tus manos pongo mi caridad para que la inflames, mi alma para que la salves y mis necesidades para que las remedies, llena eres de gracia...

Dios te salve María, Templo y Sagrario de la Santísima Trinidad, Virgen concebida sin la culpa original.

Terminando se reza la salve y las letanias lauretonas.

Salve

Dios te salve, Reina y Madre de misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra, Dios te salve. A ti clamamos los desterrados hijos de Eva; a si suspiramos gimiendo y llorando en este valle de lágrimas. Ea, pues, Señora, abogada nuestra. Vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos, y después de este destierro, muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre. ¡Oh clemente, oh piadosa, oh dulce Virgen María!

Señor, ten piedad de nosotros	Señor, ten piedad de nosotros
Cristo, ten piedad de nosotros	Cristo, ten piedad de nosotros
Señor, ten piedad de nosotros	Señor, ten piedad de nosotros
Cristo óyenos,	Cristo óyenos
Cristo escúchanos,	Cristo escúchanos
Dios Padre celestial,	ten piedad de nosotros
Dios Hijo redentor del mundo,	ten piedad de nosotros
Dios Espíritu Santo,	ten piedad de nosotros
Santísima Trinidad, que eres un solo Dios,	ten piedad de nosotros

Santa María	Ruega por nosotros
Santa Madre de Dios	Ruega por nosotros
Sanra Virgen de las vírgenes	Ruega por nosotros
Madre de Cristo	Ruega por nosotros
Madre de la Iglesia	Ruega por nosotros
Madre de la divina gracia	Ruega por nosotros
Madre purísima	Ruega por nosotros
Madre castísima	Ruega por nosotros
Madre virginal	Ruega por nosotros
Madre inmaculada	Ruega por nosotros
Madre amable	Ruega por nosotros
Madre admirable	Ruega por nosotros

Madre del buen consejo	Ruega por nosotros
Madre del Creador	Ruega por nosotros
Madre del Salvador	Ruega por nosotros
Virgen prudentísima	Ruega por nosotros
Virgen digna de veneración	Ruega por nosotros
Virgen digna de alabanza	Ruega por nosotros
Virgen poderosa	Ruega por nosotros
Virgen clemente	Ruega por nosotros
Virgen fiel	Ruega por nosotros
Virgen morena	Ruega por nosotros
Espejo de justicia	Ruega por nosotros
Trono de la sabiduría	Ruega por nosotros
Causa de nuestra alegría	Ruega por nosotros
Vaso espiritual	Ruega por nosotros
Vaso digno de honor	Ruega por nosotros
Vaso insigne de devoción	Ruega por nosotros
Rosa mística del Tepeyac	Ruega por nosotros
Torre de David	Ruega por nosotros
Torre de marfil	Ruega por nosotros
Casa de oro	Ruega por nosotros
Arca de la alianza	Ruega por nosotros
Puerta del cielo	Ruega por nosotros
Estrella de la mañana	Ruega por nosotros
Estrella de la evangelización	Ruega por nosotros
Salud de los enfermos	Ruega por nosotros
Refugio de los pecadores	Ruega por nosotros
Consuelo de los afligidos	Ruega por nosotros
Auxilio de los cristianos	Ruega por nosotros
Reina de los ángeles	Ruega por nosotros
Reina de los patriarcas	Ruega por nosotros
Reina de los profetas	Ruega por nosotros
Reina de los apóstoles	Ruega por nosotros
Reina de los mártires	Ruega por nosotros
Reina de los confesores	Ruega por nosotros
Reina de las vírgenes	Ruega por nosotros
Reina de todos los santos	Ruega por nosotros
Reina concebida sin pecado original	Ruega por nosotros
Reina elevada al cielo	Ruega por nosotros
Reina del Santísimo Rosario	Ruega por nosotros
Reina de las familias	Ruega por nosotros
Reina de la paz	Ruega por nosotros

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo, perdónanos, Señor

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo, escúchanos, Señor

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo, ten piedad de nosotros

Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios, para que seamos dignos de alcanzar las promesas de nuestro Señor Jesucristo.

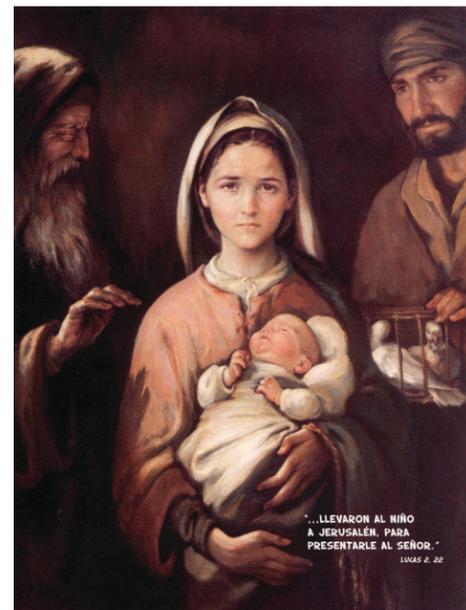
Te rogamos, Señor, que nos concedas a nosotros tus siervos, gozar de perpetua salud de alma y cuerpo y, por la gloriosa intercesión a la bienaventurada Virgen María, seamos librados de la tristeza presente y disfrutemos de la eterna alegría. Por Cristo nuestro Señor.

Amén.



* Pinturas o imágenes del autor Jorge Sánchez con permiso de Susana Sánchez

4. LA PRESENTACIÓN DEL SEÑOR EN EL TEMPLO



“Y exclamando con gran voz, dijo: «Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu seno; y ¿de dónde a mí que la madre de mi Señor venga a mí?»» (Lc 1, 42-43)

“Llevaron a Jesús a Jerusalén para presentarlo al Señor” (Lc 2, 22)

5. EL NIÑO PERDIDO Y HALLADO EN EL TEMPLO

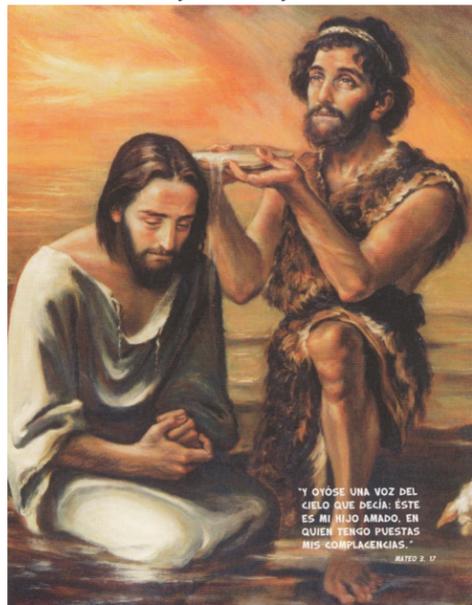


“Y sucedió que, al cabo de tres días, le encontraron en el Templo sentado en medio de los maestros, escuchándoles y preguntándoles; todos los que le oían, estaban estupefactos por su inteligencia y sus respuestas” (Lc 2, 46-47)

Misterios Luminosos

(Jueves)

1. EL BAUTISMO DE JESÚS EN EL JORDÁN



"Y se oyó una voz que venía de los cielos: «Tu eres mi Hijo amado, en ti me complazco»"
(Mc 1, 11)

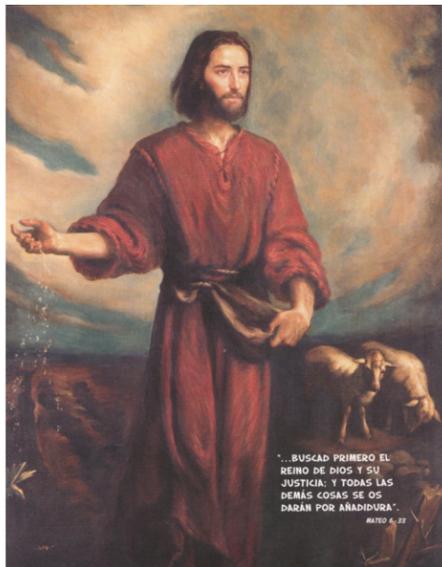
"Desde entonces comenzó Jesús a predicar y decir: «Convertíos, porque el Reino de los Cielos ha llegado»"
(Mt 4, 17)

2. LA AUTO REVELACIÓN DE JESÚS EN LAS BODAS DE CANÁ

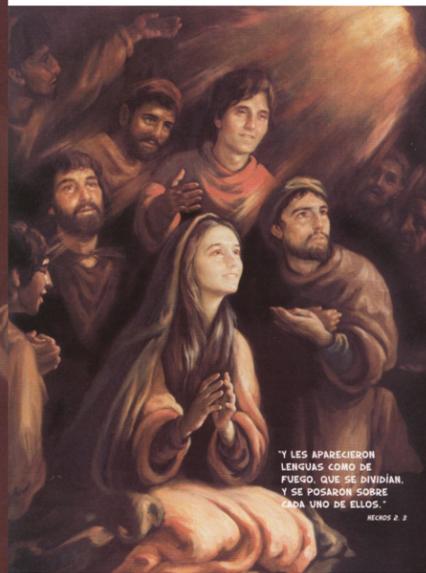
"Así, en Caná de Galilea, dio Jesús comienzo a sus señales. Y manifestó su gloria, y creyeron en él sus discípulos"
(Jn 2, 11)



3. EL ANUNCIO DEL REINO DE DIOS INVITANDO A LA CONVERSIÓN



3. LA VENIDA DEL ESPÍRITU SANTO SOBRE LOS APÓSTOLES

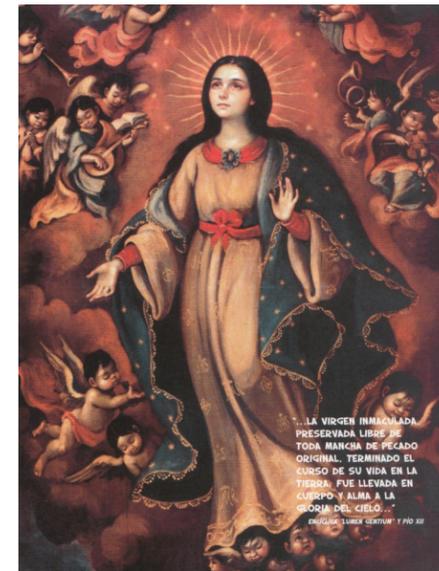


5. LA CORONACIÓN DE NUESTRA SEÑORA, MADRE DE LA IGLESIA



"Una gran señal apareció en el cielo: una Mujer, vestida del sol, con la luna bajo sus pies, y una corona de doce estrellas sobre su cabeza"
(Ap 12, 1)

4. LA ASUNCIÓN DE LA SANTÍSIMA VIRGEN A LOS CIELOS



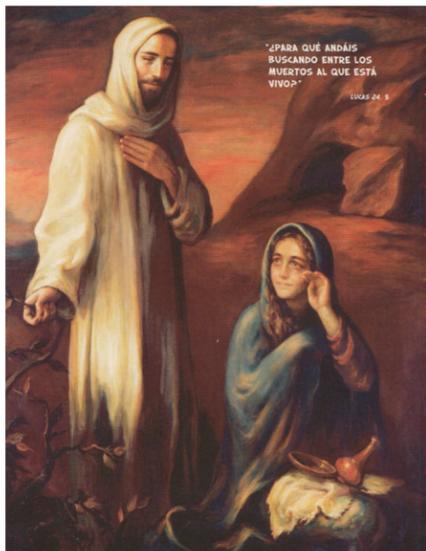
"Todas las generaciones me llamarán bienaventurada"
(Lc 1, 48)



* Pinturas o imágenes del autor Jorge Sánchez con permiso de Susana Sánchez

Misterios Gloriosos (Miércoles y domingos)

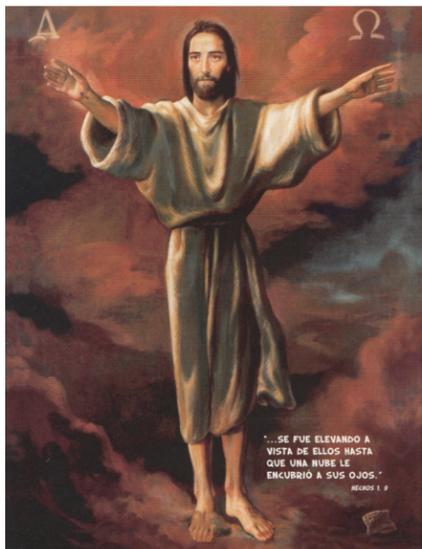
1. LA GLORIOSA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR



“¿Por qué buscáis entre los muertos al que está vivo? No está aquí, ha resucitado” (Lc 24, 5-6)

“Mientras los bendecía, se separó de ellos y fue llevado al cielo” (Lc 24, 51)

2. LA ADMIRABLE ASCENSIÓN DEL SEÑOR A LOS CIELOS

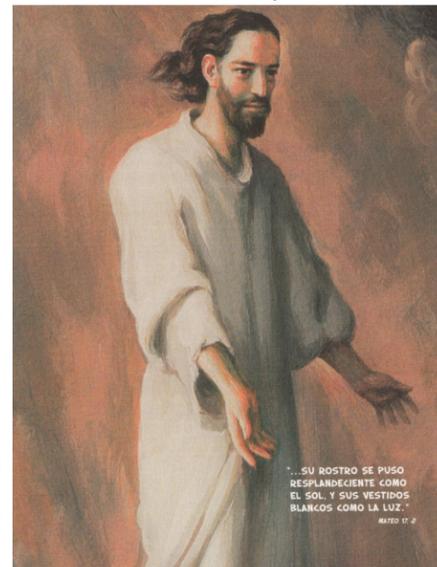


“Mientras los bendecía, se separó de ellos y fue llevado al cielo” (Lc 24, 51)



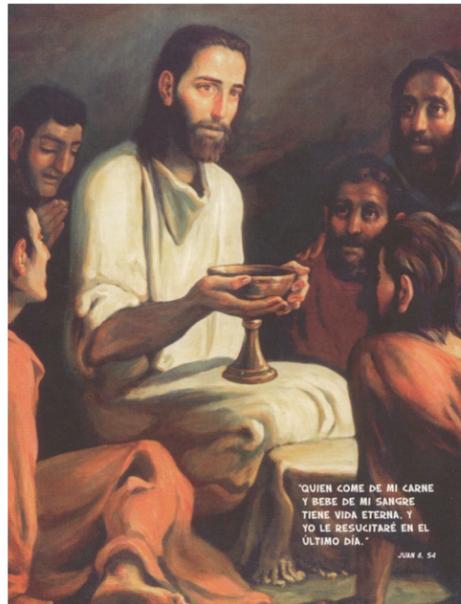
“Se les aparecieron unas lenguas como de fuego que se repartieron y se posaron sobre cada uno de ellos; quedaron todos llenos del Espíritu Santo”(Hch 2, 3-4)

4. LA TRANSFIGURACIÓN DE JESÚS



“Y vino una voz desde la nube, que decía: «Este es mi Hijo, mi Elegido; escuchadle»” (Lc 9, 35)

5. LA INSTITUCIÓN DE LA EUCARISTÍA

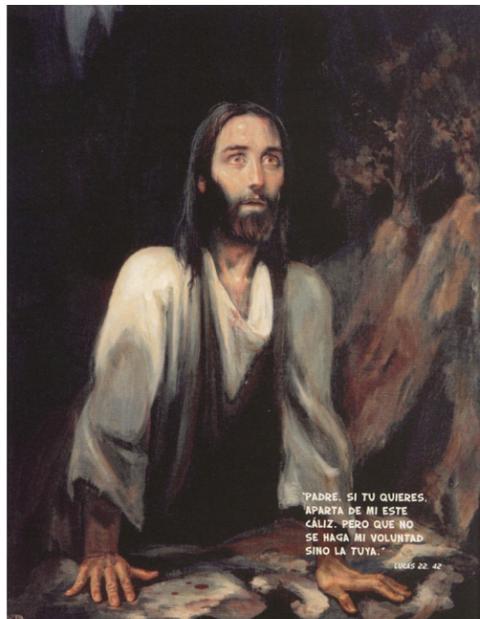


“Y mientras estaban comiendo, tomó pan, lo bendijo, lo partió y se lo dio y dijo: «Tomad, este es mi cuerpo»” (Mc 14, 22)

Misterios Dolorosos

(Martes y viernes)

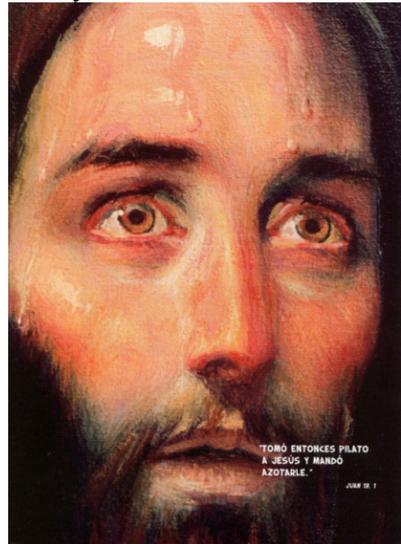
1. LA ORACIÓN DE JESÚS EN EL HUERTO



"Y, sumido en agonía, insistía más en su oración. Su sudor se hizo como gotas espesas de sangre que caían en tierra" (Lc 22, 44)

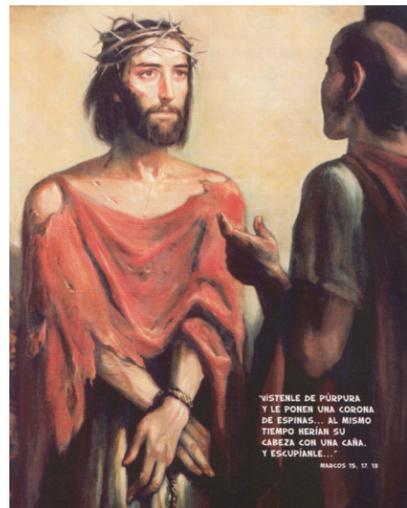
14

2. LA FLAGELACIÓN DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO



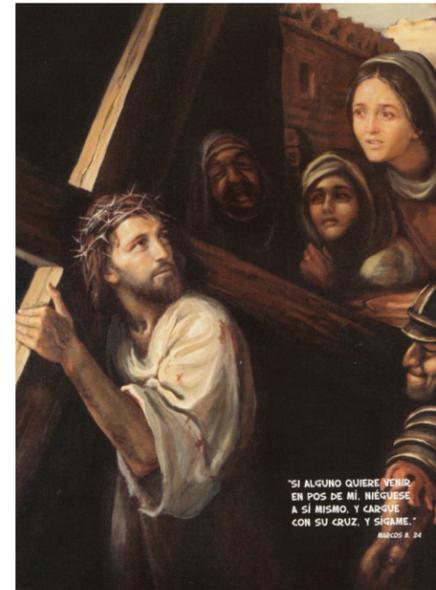
"Pilato entonces tomó a Jesús y mandó azotarlo" (Jn 19, 1)

3. LA CORONACIÓN DE ESPINAS



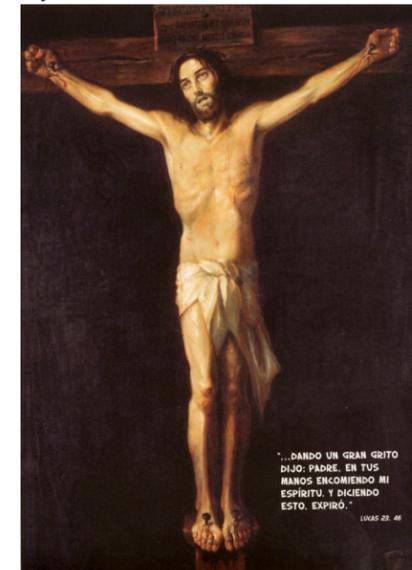
"Los soldados trenzaron una corona de espinas y se la pusieron en la cabeza" (Jn 9, 2)

4. JESÚS CARGA CON LA CRUZ



"Y él cargando con su cruz, salió hacia el lugar llamado Calvario" (Jn 19, 17)

5. JESÚS ES CRUCIFICADO



"... y Jesús dando un fuerte grito, dijo: «Padre, en tus manos pongo mi espíritu» y dicho esto expiró" (Lc 23, 46)

15